



El 16 de julio de 1933 escribió el último, con un nombre provincial: *Un brindis por Torija*:

*Valle de Torija,
con sus altos chopos
y sus ruinas graves
y su claro arroyo...
Torija con sus callejas
tuertas, amables y oscuras,
escenario de aventuras
que no han ocurrido nunca....*

La tarde del 23 de agosto de 1933, una bronconeumonía se lo llevó para siempre. A día siguiente su cuerpo recibió sepultura en el cementerio civil de la Almodena y su nombre pasó al olvido. A pesar de que su poesía, siempre viva, continúa sobrevolando el horizonte provincial. Los cuatro horizontes de la provincia, tienen su canto:

*Junto al camino, el arroyo,
y ante el arroyo, la venta
con su vino y con sus coplas,
sus pícaros y sus recuas...
trotó la yegua, el jinete,
la abandonó a la querencia...*